

NOTAS SOBRE O MESSIANISMO DE CRISTÓVÃO COLOMBO

Alain Milhou

Tradução: José Valter Arcaño da Ponte

O estudo dos temas messiânicos em Cristóvão Colombo foi renovado, no último quarto de século, notadamente pelo pe. de Leturia, Salvador de Mariaga, e Marianne Mahn-Lot¹.

O messianismo do "Porta-Cristo" floresce, certamente, a partir da época da terceira viagem, e tem como pontos altos a *Carta Institucional do Morgado*, de 22-II-1498, a *Relação da Terceira Viagem*, escrita em 1498, entre o fim do mês de agosto e a metade de outubro, a *Carta à Nutriz do Príncipe Don Juan*, escrita no final de 1500, o *Livro das Profecias*, terminado em setembro de 1501, a *Carta ao Papa Alexandre VI*, de fevereiro de 1502, e, finalmente, a *Relação da Quarta Viagem*, escrita na Jamaica e datada de 7 de julho de 1502. Neste último texto o Descobridor afirmava do modo mais claro o laço que unia sua empresa asiática e a reconquista de Jerusalém:

*Hierusalem y el monte Sión ha de ser reedificado por mano de cristianos: quíe há de ser, Dios por boca del Profeta en el décimo cuarto salmo lo dice. El abad Joaquín dijo que éste había de salir de España. San Jerónimo a la santa mujer le mostró el camino. El Emperador del Catayo ha días que mandó sabios que le enseñen en la fe de Cristo. ¿Quién será que se ofrezca a esto? Si Nuestro Señor me lleva a España, yo me obligo a llevarle, con el nombre de Dios, en salvo*³.

Notemos que neste trecho profético a embaixada destinada a conduzir o Grande Khan de Catai à verdade está ligada à reconquista e à reconstrução de Jerusalém: numa estratégia grandiosa de chegar ao Islão pelo leste, o Grande Khan dos relatos de Marco Polo e Mandeville deve dar todo apoio à cruzada que partira do oeste, mais precisamente da terra eleita da Espanha.

O presente estudo é o esboço do livro posteriormente publicado sob o título *Colón y su Mentalidad Messiánica en el Ambiente Franciscanista Español*, Valladolid, ed. Casa Museo de Colón, 1983; a tradução francesa, *Colomb et le Messianisme Hispanique*, será publicada em setembro de 1992 pelas Editions Interuniversitaires Mont-de-Marsan.

(1) Cf. pe. de Leturia, s.j., "Ideales Político-religiosos de Colón en su Carta Institucional del Mayorazgo: 1498", *Revista de Indias*, out-dez 1951, nº 46, pp. 679-704; Salvador de Madariaga, *Vida del Muy Magnífico Señor Don Cristóbal Colón*, Madrid, Espasa Calpe, 1975; tradução francesa do inglês: *Christophe Colomb*, Calmann-Lévy, "Le livre de poche historique", nº 2451, Paris, 1968; Marianne Mahn-Lot, "Vues sur l'Illuminisme de Christophe Colomb", *La table ronde*, nº spécial, "Apocalypse et fin des temps", fevereiro de 1957, pp. 79-84 (devemos à gentileza da autora uma fotocópia deste precioso artigo; ficam aqui meus agradecimentos) e *Christophe Colomb*, col. "Le temps que court", éd. du Seuil, Paris, 1960.

Ora, esta estratégia em escala planetária que deve desembocar na unificação da família humana em torno de Jerusalém, "o centro e o umbigo do mundo"⁴, nos parece estar presente no espírito de Colombo desde sua primeira viagem e poderia nos permitir explicar os erros cronológicos que aparecem na carta aos Reis Católicos que constitui o prólogo do primeiro diário de bordo. Será este o objeto de nosso primeiro comentário.

Nosso segundo comentário versará sobre o significado da vontade de Cristóvão Colombo de se colocar como um leigo providencial em face da hierarquia eclesiástica. É preciso considerá-lo, malgrado seu messianismo ostentatório e exagerado, como um piedoso leigo respeitoso da Igreja — a concepção do pe. de Leturia? Ou é possível falar, com Madariaga, do pré-protestantismo que apareceria no Descobridor?

Colombo, familiarizado com os textos proféticos, deve a estes suas páginas literariamente mais belas. Dedicaremos nosso terceiro comentário a uma das expressões que nos parecem provir em linha direta do *Apocalypse*.

I. "Mismo" — "Presente" — A propósito dos erros cronológicos do prólogo do primeiro diário de bordo

Para maior comodidade reproduzimos aqui a edição atualizada deste prólogo feita por Manuel Alvar depois da cópia de Las Casas. Grifamos as expressões que incluem os termos "mismo" e "presente":

In nomine Domini nostri Ihesu Christi. Proque, cristianísimos y muy altos y muy excelentes y muy poderosos príncipes, Rey y Reina de las Españas y de las islas de la mar, Nuestros Señores, este presente año de 1492, después de Vuestras Altezas haber dado fin a la guerra de los moros que reinaban en Europa y haber acabado la guerra en la muy grand ciudad de Granada, adonde este presente año, a dos días del mes de enero, por fuerça de armas vide poner las banderas reales de Vuestras Altezas en las torres de la Alfambra, que es la fortaleza de la dicha ciudad, y vide salir al rey moro a las puertas de la ciudad y besar las reales manos de Vuestras Altezas y del Pricipe mi Señor, y luego en aquel presente mes, por la información que yo había dado a Vuestras Altezas de las tierras de India y de un principe que es llamado Gran Can, que quiere dezir en nuestro romance Rey de los Reyes, como muchas vezes él y sus antecessores habían enviado a Roma a pedir doctores en nuestra Sancta Fe porque le enseñasen en ella y que nunca el Sancto Padre le había proveído, y se perdían tantos pueblos cayendo en idolatrías y rescibiendo en sí sectas de perdición, y Vuestras Altezas como católicos cristianos y príncipes amadores de la Sancta Fe cristiana y acrecentadores de ella, y enemigos de la secta de Mahoma y de todas idolatrias y herejías, pensaron de enviarme a mí, Cristóbal

(2) Cf. *Institución del Mayorazgo*, pp. 437-43, in *Obras de don Martín Fernández de Navarrete*, B.A.E., t. 75, Madri, 1954 (com um erro de data: 1490 em vez de 1498); *Descubrimiento del Continente Americano — Relación del Tercer Viaje por Don Cristóbal Colón*, ed. fac-similar, transcrição e comentários de Carlos Sanz, *Bibliotheca Americana Vetustissima*, Madrid, 1962 (para a datação deste relato, cf. Alexandre Cioranescu, *Oeuvres de Christophe Colomb*, Gallimard, Paris, 1961, p. 441b); *Carta del Almirante al Ama del Príncipe don Juan*, in *Obras de Navarrete*, op. cit., pp. 217-22; O *Libro de las Profecías* pode ser consultado na íntegra nos *Scritti di Cristoforo Colombo*, publicados por Cesare de Lollis, Iª parte, vol. 2, Roma, 1892 (estes *Scritti*... formam o início da famosa *Reccolta Colombiana*); Navarrete publicou extratos deste livro, após Juan Bautista Muñoz, que podem ser consultados no t. 75 da B.A.E., op. cit., pp. 458-65; *Carta del Almirante Colón a su Santidad*, fev. de 1502, *ibid.*, pp. 469-71; *Carta a los Reyes* de 7-VII-1503, *ibid.*, pp. 232-40.

(3) *Ibid.*, pp. 238b-239a — "El Abad Joaquín" é evidentemente Joachim de Fiore, um dos pais do milenarismo medieval. O ponto de partida da alusão a são Jerônimo e à santa mulher deve ser a descrição da peregrinação que Jerônimo fez com Paula antes de se instalar definitivamente em Belém, peregrinação contada em sua carta nº 108 (par. 8ss) a Eustóquio que constitui o elogio fúnebre de Paula, morta em Belém, dezoito anos depois de terem se instalado na Terra Santa (devemos esta indicação à gentileza de nosso colega Pierre Jay, especialista em são Jerônimo). Quanto à profecia segundo a qual deve sair da Espanha aquele que reedificará o templo de Jerusalém, ela aparece também na carta aos Reis Católicos pela qual Cristóvão Colombo começa seu *Livro das Profecías*, e parece ter sido muito divulgada na época de Fernando e Isabel (cf. M. Mahn-Lot, *Vues sur l'Illuminisme*., op. cit., nº 1).

Colón, a las dichas partidas de India para ver los dichos príncipes, y los pueblos y las tierras y la disposición de ellas y de todo, y la manera que se pudiera tener para la conversión d'ellas e nuestra Santa Fe; y ordenaron que yo no fuese por tierra al Oriente, por donde se costumbra de andar, salvo por el camino de Occidente, por donde hasta hoy no sabemos por cierta fe que haya passado nadie. Así que, después de haber echado fuera todos los judíos de todos vuestros Reinos y Señoríos, en el mismo mes de enero, mandaron Vuestras Altezas a mí, que con armada suficiente me fuese a las dichas partidas de India; y para ello me hizieron grandes mercedes y me anoblecieron, que dende en adelante yo me llamase "Don" y fuesse Almirante Mayor de la Mar Océana y Visorrey y Gobernador perpetuo de todas las islas y tierra firme que yo descubriese y ganasse, y de aquí adelante se descubriesen y ganasen en la mar Océano, y así sucediese mi hijo mayor, y el así de grado en grado para siempre jamás. Y partí yo de la ciudad de Granada a doze días del mes de mayo del mesmo año de 1492, en sábado, y vine a la villa de Palos, que es puerto de mar, a donde yo armé tres navíos muy aptos para semejante fecho, y partí del dicho puerto muy abastecido de muy muchos mantenimientos y de mucha gente de la mar, a tres días del mes de agosto del dicho año, en un viernes, antes de la salida del sol con media hora, y llevé el camino de las islas de Canaria de Vuestras Altezas, que son en la dicha Mar Océana, para de allí tomar mi derrota y navegar tanto que yo llegase a las Indias, y dar la embajada de Vuestras Altezas a aquellos príncipes y cumplir lo que así me habían mandado; y para esto pensé de escrebir todo este viaje muy puntualmente, de día en día, todo lo que yo hiziese y viesse y passasse, como adelante se veirá. También, Señores Príncipes, allende de escrebir cada noche lo qu'el día passare, y el día lo que la noche navegare, tengo propósito de hazer carta nueva de navegar, en la cual situaré toda la mar y tierras del Mar Océano en sus propios lugares, debaxo su viento, y más componer un libro y poner todo por el semejante por pintura, por latitud del equinocial y longitud del Ocidente; y sobre todo cumple mucho que yo olvide el sueño y tienta mucho el navegar, porque así cumple, las cuales serán gran trabajo⁵.

Muito se escreveu sobre este texto, a respeito da clareza com que se afirma aí o projeto da viagem ocidental para a China e da maneira como a cronologia é desrespeitada. De fato, podemos notar duas incongruências bastante estranhas, à primeira vista, para um texto escrito em princípio durante os dias da partida de Paços, isto é, no início de agosto de 1492, muito pouco tempo depois da tomada de Granada e das capitulações de Santa Fé. Com efeito, não é dito aí que, nesse mesmo mês, os Reis Católicos receberam a rendição de Granada, que nessa mesma cidade tomaram a decisão de enviar Cristóvão Colombo como embaixador junto ao Grande Khan — *en aquel presente mes* — e enfim — *en el mismo mes de enero* — a de expulsar os

(4) Colombo retira esta expressão do cap. 19 de *l'Imago Mundi* do cardeal d'Ailly (cf. M. Mahn-Lot, *Vues sur l'Illuminisme...*, op. cit., nº 1).

(5) A edição de Manuel Alvar é, sem sombra de dúvida, a melhor de que se pode dispor: Cristóbal Colón, *Diario del Descubrimiento*, estudios, ediciones y notas por Manuel Alvar, 2 vol. (a transcrição paleográfica e a edição fac-similar se encontram no vol. 1, a transcrição atualizada no vol. 2), ed. del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1976. A edição de Carlos Sanz, *Diario de Colón, Libro de la Primera Navegación y Descubrimiento de las Indias*, 2 vol., *Bibliotheca Americana Vetusissima*, Madrid, 1962, continua a ser útil em razão de seu formato *in-folio* que torna a leitura do fac-similar mais fácil que na edição de Manuel Alvar. Bartolomeu de Las Casas recopiou uma segunda vez esta carta-prólogo, na *Historia de las Indias*, L.I., cap. 35; as variantes são insignificantes (B.A.E., t. 95, p. 127).

(6) Sobre este período da vida de Colombo, ver os capítulos XI a XIV de Juan Manzano Manzano, *Cristóbal Colón — 7 años decisivos de su vida — 1485-1492*, ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1964.

(7) Cf. t. 2, pp. 251-61, em Henry Vignaud, *Histoire Critique de la Grande Entreprise*, 2 vol., Paris, 1911. Cf. também o cap. X, pp. 183-92, em *Le Vrai Christophe Colomb et la Légende*, do mesmo autor, Paris, 1921. Para Vignaud, a carta-prólogo foi escrita depois da descoberta, pois ela atesta um projeto asiático que Cristóvão Colombo com certeza não teria tido no momento de sua partida. Praticamente nenhum outro historiador sustenta atualmente a posição de Vignaud sobre a "lenda da pesquisa sobre a procura do Levante pelo Poente". Quanto a Emiliano Jos, embora critique "los vahos de Vignaud o de alguno de sus satélites", ele julga que a carta-prólogo foi escrita posteriormente ao diário de bordo e que ela talvez foi retocada mais ou menos profundamente por Bartolomeu Colombo, o que explicaria seus erros e "la celeridad con que se defendía el origen y la ejecución del proyecto de descubrir las Indias por el oc-

judeus? Ora, a rendição de Granada data de 2 de janeiro enquanto as capitulações foram assinadas somente no dia 17 de abril, em Santa Fé e não em Granada, antes de receber a confirmação em Granada no dia 30 de abril; entre 2 de janeiro e 17 de abril houve tempo para que se produzisse a derradeira ruptura entre Colombo e os Reis, cuja história é bem conhecida. Por outro lado, a medida de expulsão dos judeus só foi tomada em 31 de março⁶. Eis o que pôde dar lugar a muitas das glosas por parte dos historiadores. Poder-se-ia, esquematicamente, classificar em quatro categorias as possíveis explicações desses erros de cronologia:

1 — Essa carta aos Reis Católicos que aparece como prólogo no diário de bordo teria sido interpolada, total ou parcialmente, após a primeira viagem, seja pelo próprio Cristóvão Colombo, seja por um membro de sua família, a fim de que fosse proclamado de uma maneira evidente o projeto asiático do Descobridor⁷. Assim se explicariam os erros de cronologia, o interpolador tendo, com o recuo no tempo, agrupado em um único mês os três acontecimentos: a queda de Granada, a decisão dos Reis Católicos de confiar a Cristóvão Colombo a grande missão e a expulsão dos judeus.

De fato poder-se-ia responder a essa argumentação que é muito estranho que a memória tenha faltado ao interpolador para acontecimentos de tão grande importância, e seja tão precisa para a data da partida de Granada. Claro, poder-se-ia concluir por uma interpolação parcial, mas o projeto asiático que aparece na primeira parte do texto está presente também na segunda parte que começa em "partí yo de la ciudad de Granada" e compreende duas indicações cronológicas bem precisas. De fato, esse prólogo nos parece perfeitamente coerente com o contexto político-religioso da reconquista de Granada que leva a crer no impossível, e mais precisamente com a carta de credenciamento datada de 30 de abril de 1492, redigida em três exemplares e destinada — muito provavelmente — ao Grande Khan, ao Padre João e ao descendente de Tamerlão⁸.

Resta dizer que o prólogo pode muito bem ter sido acrescentado por Cristóvão Colombo ao seu diário de bordo durante seu retorno à Espanha, por exemplo, quando ele entregou o original de seu manuscrito aos Reis Católicos. Notemos entretanto, concordando com Emiliano Jos, que é possível que Colombo tenha entregue a eles apenas um resumo do diário de bordo⁹. Além disso nos parece que o prólogo se afina melhor ao estado de espírito do Almirante por ocasião de sua partida de Paços do que com o da viagem de volta, quando escreveu o documento conhecido pelo título de *Carta a Santángel*. De fato, nessa carta, não se trata de modo algum de Catai e de seu Grande Khan e sim de Haiti-Hispaniola que é elogiada entusiasticamente. Ora, essa carta nos parece o culminamento de um processo perceptível no diário de bordo¹⁰. Enquanto parece que ele tenha partido com a idéia de se dirigir diretamente a Catai, deixando para explorar durante o retorno as ilhas que, em sua opinião, demarcavam o Mar Oceano, Colombo acabou por concordar com a opinião de Martín Alonso Pinzón, que o induz a mudar o rumo para oeste-sudoeste a fim de descobrir Cipango¹¹: na verdade, ele descobrirá Guanahaní. Durante os dez dias seguintes ao 12 de outubro,

cidente " (cf. E. Jos, "La Génesis Colombiana del Descubrimiento", *Revista de Historia de América*, n° 14, junho, 1942, pp. 1-48, especialmente a p. 24; E. Jos, *El Libro del Primer Viaje, algunas ediciones recientes*, in *Miscelánea Americanista — Homenaje a don Antonio Ballesteros Beretta*, C.S.I.C. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Madrid, 1951, t. 2, pp. 121-53, principalmente pp. 137-41, 145-7, 149-53).

(8) Ver o texto dessa carta de credenciamento em *Capitulaciones del Almirante Don Cristóbal Colón y Salvoconductos para el Descubrimiento del Nuevo Mundo*, ed. fac-similar e transcrição, Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Madrid, 1970. Para um comentário, cf. Manzano Manzano, *Cristóbal Colón...*, op. cit., n° 6, pp. 311-3.

(9) Cf. E. Jos, *El Libro del primer viaje...*, op. cit., n° 7, pp. 124-9.

(10) Cf. *Carta de Colón Anunciando el Descubrimiento del Nuevo Mundo*, ed. Carlos Sanz, Gráficas Yagties, Madrid, 1962. No início de sua carta Colombo se refere à Isla Juana com os seguintes termos: "La fallé tan grande que pensé que sería tierra firme, la provincia de Catayo"; segue-se um trecho onde ele demonstra sua decepção por não ter encontrado as cidades policiadas que deveria encontrar no império descrito por Marco Polo; e ele conclui que Juana é na verdade uma ilha (ed. cit., p. 8 e p. 10). Como que para compensar a decepção vivida por ocasião do contato com a ilha Juana, ele não se cansa de elogiar a ilha Hispaniola, que havia identificado em seu diário como Cipango: "La Española es maravilla". A feitoria de Navidad, estabelecida na costa norte da ilha poderia ser um entreposto entre a Espanha e o império do Grande Khan (p. 10 — é a segunda alusão do texto a Catai). Mais tarde, Colombo se convencerá novamente da identidade entre Cuba e Catai.

(11) Ver o diário da primeira viagem (ed. Manuel Alvar, op. cit., n° 5); 16 de setembro ("todos juzgaban que estaban cerca de alguna isla; pero no de

preocupado essencialmente em encontrar as ilhas ricas em ouro e especiarias, ele parece esquecer completamente a embaixada junto ao Grande Kahn. É verdade que a obsessão por Catai reaparece quando ele acredita — nas costas de Juana-Cuba — ter chegado a uma das províncias do Grande Khan; mas, por não ter encontrado em Cuba provas que pudessem confirmar sua hipótese, e devido à atração progressiva que a ilha Hispaniola exerce sobre seu espírito, essa obsessão acabou sendo relegada a segundo plano¹². Como se pode constatar, nossa opinião se situa diametralmente oposta à de Vignaud, que pensava que Cristóvão Colombo havia simplesmente partido à procura das ricas ilhas e que seu projeto de descoberta de Catai só se formou a posteriori¹³. É verdade que o Almirante continuará sempre um apaixonado pela China de Marco Polo, mas nos parece que essa obsessão é temporariamente curada por ocasião do retorno de sua primeira viagem e que o famoso prólogo se harmoniza mais com o estado de espírito de um homem que partia, municiado de cartas de credenciamento para os príncipes que podiam contribuir para romper o cerco dessa "seita de perdição" que acabara de sofrer uma derrota providencial em Granada. Dito isto, uma redação no momento do retorno à Espanha — que, é claro, não pode ser descartada — não justifica os erros cronológicos, pois dificilmente pode-se conceber que, no intervalo de um ano, Cristóvão Colombo tenha esquecido que houvera primeiramente uma ruptura com os Reis Católicos em seguida à rendição de Granada, e que o decreto de expulsão dos judeus havia sido editado perto do fim do mês de março.

2 — Os erros cronológicos do prólogo se explicariam da maneira a mais simples como uma aproximação operada por Colombo: a medida de expulsão dos judeus, datada de 31 de março, já tendo sido decidida alguns meses antes e a última ruptura com os Reis Católicos tendo sido seguida de uma chamada *in extremis* que devia levar a um acordo final¹⁴. Essa explicação, por mais válida que seja, não nos satisfaz inteiramente, na medida em que ela não explica o significado — para nós ideológico — dessa aproximação.

3 — Haveria erros de transcrição no texto; de fato, nos só o conhecemos graças à pena de Bartolomeu de las Casas que retranscreveu ele mesmo uma cópia do original¹⁵. Entretanto, no nosso entender, nesse caso, qualquer erro de transcrição deveria ser rejeitado: de fato, no texto que chegou até nós, pode-se ler em duas ocasiões que a decisão dos Reis Católicos relativa a Cristóvão Colombo coincidiu com o mesmo mês da captura de Granada — *luego en aquel presente mes*, que se segue à referência ao 2 de janeiro — e da expulsão dos judeus — *en el mismo mes de Enero*. Seria portanto muito estranho que os sucessivos copistas, entre os quais Las Casas, se enganassem em duas ocasiões durante a retranscrição.

4 — Um quarto tipo de explicação consistiria em ver nesses erros cronológicos um significado de ordem ideológica. Isso já foi feito por Salvador de Madariaga, mas de maneira contestável, pois, desejando a qualquer custo fazer de Cristóvão Colombo um "converso", ele interpreta a alusão errônea à expulsão dos judeus como a expressão de uma obsessão em relação a seus irmãos de raça, cuja sorte ele compartilhava¹⁶. Não queremos entrar na

tierra firme, según el Almirante, que dice: 'Porque la tierra firme hago más adelante'") — 19 de setembro ("No quiso detenerse barloventeando el Almirante para averiguar si había tierra, mas de que tuvo por cierto que a la banda del norte y del sur había algunas islas, como en la verdad lo estaban y él iba por medio d'ellas. Porque su voluntad era de seguir adelante hasta las Indias, y el tiempo es bueno porque plaziendo a Dios a la vuelta todo se vería'. Estas son sus palabras") — 25-6 de setembro (Colombo concorda em se afastar de sua rota em direção do Oeste, pois Martín Alonso Pinzón pensava haver avistado terra; mas ele retifica rapidamente a direção e rumo novamente para Oeste) — 3 de outubro ("[...] creía el Almirante que le quedaban atrás las islas que traía pintadas en su carta. Dize aquí el Almirante que no se quiso detener barloventeando la semana pasada y estos días que vía tantas señales de tierra, aunque tenía noticia de ciertas islas en aquella comarca; por no se detener, pues su fin era pasar a las Indias; y si se detuviera, dize él, que no fuera buen seso") — 6 de outubro ("Esta noche dixo Martín Alonso que sería bien navegar a la cuarta del güeste, a la parte del sudueste; y el Almirante pareció que no. Dezía esto Martín Alonso por la isla de Cipango, y el Almirante vía que si la erraban que no pudieran tan presto tomar tierra, y que era mejor una vez ir a la tierra firme y después a las islas"). Embora desagrade aos hipercríticos da escola de Vignaud, "terra firme" e as "Indias" significam mesmo Catai. É no dia 7 de outubro que acontece a grande mudança: Cristóvão Colombo, seguindo os conselhos de Martín Alonso Pinzón, decide tomar o rumo oeste-sudoeste, o que faz com que alcance Guanahaní, no dia 12 de outubro.

(12) *Ibid.* Dia 13 de outubro, ao invés de procurar a Terra Firme de Catai, Colombo decide "ir al Sudueste a buscar el oro y piedras preciosas [...] por no perder tiempo, quiero ir a ver si no puedo topár a la isla de Cipango". Durante alguns dias a procura de ouro será sua preocupação principal (ver os diários de 16, 17 e 19 de outubro). No dia 21 de ou-

polêmica relativa às pretensas origens judaicas de Cristóvão Colombo, pois pensamos que Marianne Mahn-Lot esclareceu perfeitamente a questão¹⁷.

Mesmo reconhecendo o valor dos três primeiros tipos de explicação, pois não temos a pretensão de querer trazer a solução do problema, nossa hipótese se enquadraria mais nesta quarta série de tentativas de elucidação. Para nós, os dois "erros" de Cristóvão Colombo teriam um significado extremamente profundo, que só pode ser explicado à luz da exaltação messiânica que acompanhou a reconquista de Granada e da qual temos pistas em vários "romances" da época.

Em 1489, enquanto que os Reis Católicos sitiavam Baza, chegaram dois franciscanos trazendo uma mensagem do sultão do Egito que ameaçava os cristãos do Levante com o mesmo tratamento dispensado aos muçulmanos da Espanha. Ora, em reação a essas ameaças de represálias, foi composto e harmonizado pelo mestre da capela real o "romance" "En memoria de Alixandre", no qual a conquista de Granada era anunciada como uma prefiguração da futura reconquista de Jerusalém, em cujo templo os Reis Católicos receberiam a coroa imperial. Observemos que Cristóvão Colombo se encontrava então em Jaén, onde a Corte estava sediada; e foi provavelmente o choque nele produzido pela embaixada dos religiosos que originou sua obsessão pela reconquista de Jerusalém, o que, juntamente com sua obsessão em encontrar o Khan de Catai, devia levar a seus projetos grandiosos de romper o cerco pela retaguarda¹⁸. Em um "romance" publicado em 1496, Juan del Encina podia escrever com relação à queda da capital dos nazarenos:

*Según Dios haze sus hechos
la defensa era excusada,
que donde El ponde su mano
lo imposible es casi nada*¹⁹.

Em torno de 1492, para o espanhol não existia o impossível. No início da guerra de Granada, um "romance" de propaganda com arranjo dos músicos da capela real — ¡Setenil ay Setenil! — exprimia o voto de que os Reis Católicos, após a reconquista da totalidade da península, hasteassem sua bandeira sobre Jerusalém "realizando assim as profecias"²⁰. Reproduzimos aqui, integralmente, esse "romance", pois, que saibamos, ele só foi publicado no *Cancionero musical de Palacio*, editado em 1890 por Barbieri:

*¡Setenil, ay Setenil,
Castillo
.....
.....
Cercote el Marqués de Cádiz
Don Rodrigo Ponce loado*

*Do será el nombre de Cristo
De todo el mundo loado,
Y la seta de Mahoma
Para siempre habrá cesado.
Mira el deseo del Rey,
Que contra es airado,*

tubro reaparece a preocupação com a embaixada junto ao Grande Khan (de fato, é a primeira vez que Colombo o expressa nominalmente desde o prólogo) mas enquanto uma possibilidade entre várias que se abrem diante dele. Dia 28 de outubro, tendo chegado a Cuba, que inicialmente ele assimilou a Cipango (ver diário de 23 de outubro), ele pensa se encontrar a dez dias de viagem de Catai. A partir de 30 de outubro, ele começa a se interrogar se Cuba é uma província do continente; assim, dia 3 de novembro, ele envia emissários encarregados do reconhecimento do país e de fazer contato com o Grande Khan. Mas tendo recebido, dia 4 de novembro, indicações sobre a riqueza da ilha de Bahía (= Haiti) e decepcionado pelas informações trazidas pelos membros da pequena expedição enviada quatro dias antes, ele decide no dia 6 de novembro "ir al sueste a buscar del oro y especierias y descubrir tierra". É uma nova mudança na expedição: Cristóvão Colombo renuncia quanto a essa viagem aos seus projetos de embaixada junto ao Grande Khan. Dia 12 de novembro ele começa a executar sua decisão do dia 6 com a idéia de descobrir a maravilhosa ilha de Babeque: notemos naquele dia a possibilidade evocada por Colombo de criar nas costas de Cuba uma feitoria que serviria de entreposto entre a Espanha e "grandes ciudades del Gran Can que se descubrirán sin duda". Daqui em diante, só se fará alusão por duas vezes ao Grande Khan, que Cristóvão Colombo pensa perceber por trás das fileiras dos índios de Caniba, isto é, os caríbas canibais (26 e 11 de dezembro). Tendo chegado a Bohío-Haiti (5 de dezembro), que ele batiza de "Isla Española" (8 de dezembro) e que ele identifica definitivamente como Cipango (4 de janeiro), abandonando assim a hipótese que havia avançado em uma primeira etapa para Cuba, Colombo inicia o elogio a essa ilha que se revelará na *Carta a Santángel*. (cf. especialmente 13, 15, 24 e 29 de dezembro e 4 de janeiro).

(13) Cf. n. 7. Para ter uma idéia global as idéias da tese de Vignaud, cf. *Le vrai Christophe Colomb...*, pp. 201-3.

En cinco de Setiembre
Año de ochenta y cuatro.
Socorrió el Rey de Castilla
Ese buen Rey Don Fernando;
Con pertrechos y lombardas
Grandes combates te ha dado.
Dentro de los cinco días
Te oviste pateado,
Por onde te diste al Rey
Más de fuerza que de grado.
Y como la santa cruz
Tan gran guerra te ha dado,
Y la fé de Jesu Cristo
Como siempre se ha ensalzado,

No menos el de la Reina
Que tanto lo ha trabajado,
Cuyas vidas consalud
Acresciente Dios y Estado;
Pues no creas que se aparten
De lo que han comenzado,
Festa que dejen el reino
Que Dios les ha otorgado,
Y destruyan la morisma
Toda de cabo a cabo,
Y ganen la Casa Santa
Según es profetizado
Y pongan al Santo Sepulcro
*Su real pendón cruzado*²¹.

Trata-se, evidentemente, da profecia atribuída a Joachim de Fiore à qual Cristóvão Colombo frequentemente fez alusões²². Esta crença durou muito, pois sabe-se que Fernando, sentindo próximo o seu fim por ocasião do inverno de 1515-16, acreditava ainda contra tudo e contra todos, amparado pela profecia, que não morreria antes de haver reconquistado a cidade santa²³.

Se no primeiro diário de bordo Cristóvão Colombo fala várias vezes de Catai, onde ele acredita ter chegado quando explora as costas de Cuba, e uma vez da cruzada que deve liberar Jerusalém, ele não cita ainda, expressamente, a estratégia de rompimento do cerco pela retaguarda²⁴. Entretanto, essa idéia nos parece subentender o imenso e majestoso período que, depois da invocação ao Cristo, se desenvolve ao longo de dois terços do texto, antes de terminar com um *para siempre jamás* que, mesmo se relacionando precisamente ao caráter de perpetuidade dos privilégios concedidos a Colombo e a sua descendência, ressoa como um "in saecula saeculorum". A reconquista de Granada, a expulsão dos judeus e a expedição missionária para Catai são apresentadas aí no mesmo plano, como acontecimentos de igual importância que concorrem para a expansão e o triunfo da Cristandade. Em Granada, nesse mês de janeiro, soou a hora de uma batalha decisiva em escala planetária: a Cristandade latina se livra definitivamente da presença muçulmana — observemos *en passant* o emprego da palavra *Europa*: para Cristóvão Colombo, a conquista de Granada ultrapassa o contexto espanhol e para ele *Europa* parece bem ser o sinônimo de Cristandade latina, já que a Cristandade oriental estava, então, em sua maior parte, sob dominação turca; o judaísmo, que Colombo devia classificar na categoria das *sectas de perdición* ou *herejías*, foi expulso da Espanha; além disso, ele, Cristóvão Colombo soube convencer os Reis, em Granada, no mês de janeiro, de que se devia responder às urgentes demandas de missionários, dirigidas ao papa pelo Grande Khan; é em Catai que se encontra o maior aliado pronto a se converter e que permitirá derrotar as *idolatrias*, isto é, o paganismo, e as *sectas de perdición*, isto é, principalmente, os muçulmanos. Observemos que Cristóvão Colombo

(14) Cf. a nota de Navarrete à edição do diário de bordo, *op. cit.*, n. 2, p. 86b; e a nota de Cioranescu, *op. cit.*, n. 2, p. 365-6, n. 2.

(15) Cf. a introdução de Manuel Alvar ao *Diário...*, *op. cit.*, n. 5, t. 1, pp. 9-10.

(16) Cf. ed. francesa, pp. 267-9; ed. espanhola, pp. 233-5 (*op. cit.*, n. 1).

(17) Cf. M. Mahn-Lot, *Chistophe Colomb*, *op. cit.*, n. 1, pp. 4-8 e p. 144.

(18) Cf. P. de Leturia, *Ideales...*, *op. cit.*, n. 1, pp. 638-9 (com um erro: Baeza ao invés de Baza) e Manzano Manzano, *Cristóbal Colón...*, *op. cit.*, n. 6, pp. 198-9.

(19) Cf. "romance" nº 30, pp. 90-1, retirado do *Cancionero* de Encina impresso em Salamanca em 1496, em Juan del Encina, *Poesía Lírica Y Cancionero Musical*, ed. de R.O. Jones e Carolyn R. Lee, Clásicos Castalia, Madrid, 1975 (cf. também p. 50 para a datação).

(20) Cf. t. 2, p. 31 em Ramón Menéndez Pidal, *Romancero Hispánico*, Espasa Calpe, Madrid, 1968.

(21) Cf. "romance" nº 332, pp. 167-8, em Francisco Asenjo Barbieri, *Cancionero Musical de los Siglos XV y XVI*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 1890. Ansejo Barbieri indica: "Por faltar del código los folios LXXXIII y LXXXIV, no se halla la música de este romance, ni por consecuencia los cuatro primeros versos, que estarían escritos con ella; sólo se halla la continuación del romance, que arriba copio, y en el índice el principio de la copla que le añado".

(22) Ver especialmente a primeira citação desse estudo. Ver também, por exemplo, o *Livro das Profecias*, ed. Navarrete, *op. cit.*, n. 2, p. 461b.

(23) Cf. p. 20 em Manuel Giménez Fenández, *El Plan Cisneros-Las Casas para la Reformación de las Indias*, E.H.A., Sevilha, 1953. Sobre a propagação incendiária da idéia de cruzada na Espanha no início do século XVI, cf. pp. 51-61 em Marcel Bataillon, *Erasmus y España*, F.C.E., México, 1966.

dá nitidamente a impressão de que numerosos apelos haviam sido e continuavam a ser lançados à Cristandade latina pelo Grande Khan. Na verdade, havia sido dois séculos antes que o papa Nicolas IV enviara Jean de Montecorvino como bispo de Catai; e também datavam de dois séculos os relatos de Marco Polo em que ele afirmava a boa vontade do imperador mongol em relação o cristianismo²⁵. Mas, depois da queda da dinastia mongol em meados do século XIV, a Europa havia perdido todo contato com uma China que não era mais a Catai dos Khans respeitosos do cristianismo, mas continuava a ver esse país com os olhos de Marco Polo. Não há nada de anormal em Cristóvão Colombo ter acreditado na permanência dos khans mongóis no governo da China, mas podemos nos espantar com o fato de ele dar a entender que o Grande Khan de sua época acabava de enviar emissários à Santa Sé, a exemplo de seus antepassados — *él y sus antecesores*.

Na verdade, impulsionado por seu espírito messiânico, pelo espírito messiânico que acompanha o fim da Reconquista, Cristóvão Colombo reinterpreta a História, reclassifica os fatos históricos em função de sua significação profética. Sem que tenha havido falsificação consciente de sua parte, parece ser necessário que o sucessor do Grande Khan estimado por Marco Polo reclame missionários no momento em que Granada é reconquistada e os judeus são expulsos da Espanha: é que, para Cristóvão Colombo, assim como para certos missionários de elite que, algumas décadas mais tarde, perpetuam sua inquietude escatológica — Bartolomeu de las Casas, frei Martín de Valencia, Motolinía —, a História se acelera, os tempos que são os derradeiros se aproximam²⁶. E retornamos a nossa interpretação dos "erros" de data e de lugar que assinalamos anteriormente: na perspectiva messiânica de Colombo, Granada e o mês de janeiro vêm a representar o contexto espaço-temporal privilegiado, no qual se inscrevem os acontecimentos destinados a assegurar o triunfo da Cristandade. No *mesmo* lugar, no *mesmo* momento se produzem eventos que têm o *mesmo* significado: "este *presente* año de 1492 [...] en la muy grande ciudad de *Granada*, adonde *este presente año* a dos días del mes de enero [...] y luego en aquel *presente* mes [...] en ei *mismo* mes de enero [...] Y partí yo de la ciudad de *Granada* a doze días del mes de mayo del *mesmo* año de 1492, en sábado [...]". Observemos a repetição de *presente* e de *mismo*, o importante é que todos esses acontecimentos cruciais para a Cristandade tenham acontecido no *mesmo* contexto temporal, o importante é *presente*, é *mismo*, e, se ousar dizer, *presente* e *mismo* arrastam *mes*, por duas vezes, no mesmo caminho: a coincidência de acontecimentos que se inscrevem na mesma linha providencial leva Colombo a torná-los coincidentes no plano temporal — janeiro — assim como no plano espacial — Granada. Em Granada, no mês de janeiro, o mundo se lança em direção a sua unidade, no seio de uma Cristandade expandida.

Aconselhados pelo enviado da Providência, Cristóvão Colombo, os soberanos das Espanhas — *Rey y Reina de las Españas, las Españas*, a unidade reencontrada embora seja ainda uma unidade no plural — substituem o Papa nessa missão unificadora que ele não soube ou não pôde responder — "que nunca el Sancto Padre le había proveído".

(24) Para as alusões a Terra Firme e a Catai no primeiro diário de bordo, cf. *supra* n. 11 e 12. A alusão a Jerusalém se situa no dia 26 de dezembro, a propósito da fundação do embrião da feitoria de La Navidad: "y dize qu'espera en Dios que a la vuelta que él entendía hazer de Castilla, había de hallar un tonel de oro, que habrían resgatado los que había de dexar y que habrían hallado la mina de oro y la especiería, y aquello en tanta cantidad que los Reyes antes de tres años emprendiesen y adereçasen para ir conquistar la Casa Santa, que así (dize él) protesté a Vuestras Altezas que toda la ganancia d'esta mi empresa se gastase en la conquista de Hierusalém, y Vuestras Altezas se rieron y dixerón que les plazia, y que sin esto tenían aquella gana. Estas son palabras del Almirante" (ed. Manuel Alvar, *op. cit.*, n. 5). Como pode se observar, neste texto não se trata do rompimento do cerco pela retaguarda mas do financiamento da cruzada graças ao ouro de Haiti-Cipango.

(25) Cf. pp. 79-88 em Pierre Chaunu, "L'Expansion Européenne du XIII au XVe siècle", *La Nouvelle Clio* n° 26, P.U.F., Paris, 1969. Ver também a nota 1, p. 365, em Cioranescu, *Oeuvres de Christophe Colomb*, *op. cit.*, n. 2.

(26) Cristóvão Colombo acreditava, em 1501, que restavam 155 anos antes do fim do mundo: cf. *Livro das Profecias*, in *Obras de Navarrete*, *op. cit.*, n. 2, p. 460b. Sobre a inquietação escatológica dos missionários do México, ver Marcel Bataillon, "Evangélisme et Millénarisme au Nouveau Monde", pp. 25-36 in *Courants Religieux et Millénarisme à la Fin du XV et au Début du XVI Siècle*, P.U.F., Paris, 1959; ver também *Utopie et Histoire au Mexique*, Toulouse, Privat, 1977.

Cristóvão Colombo é, enquanto um bom cristão medieval, um homem apaixonado pela unidade: ele se entusiasma com a idéia da unificação da terra de Espanha sob a bandeira da cristandade, que é uma prefiguração, um anúncio profético da unificação do ecúmeno que vai se expandir às dimensões do planeta. É esta paixão medieval pela unidade que informa, nos parece, dois aspectos religiosos fundamentais da *Carta Institucional do Morgado*: a cruzada e também a recomendação feita a seus herdeiros de se colocarem a serviço do papa se este se defrontar com um cisma ou com um tirano que "queira desapossá-lo de sua honra ou de seus bens"²⁷.

II — Cristóvão Colombo, leigo providencial

Mas vimos que esse apego à unidade se acompanhava, em Cristóvão Colombo, daquilo que se poderia considerar como uma crítica do enfraquecimento no papado do sentido missionário, cujo zelo é retomado pelos leigos providenciais: os Reis Católicos e ele, o "Porta-Cristo".

Poderíamos ser tentados a correlacionar essa afirmação do papel dos leigos na missão com a idéia que Cristóvão Colombo exprime na sua carta aos Reis Católicos que acompanha o *Livro das Profecias*, depois de citar as palavras de Cristo que abençoa o Pai por ter escondido tantas coisas aos sábios e tê-las revelado aos ignorantes:

*Digo que el Espíritu Santo obra en cristianos, judíos, moros y en todos otros de toda seta, y no solamente en los sabios, más en los inorantes*²⁸.

Salvador de Madariaga fala a propósito dessa passagem da heterodoxia, "ou pelo menos de uma ortodoxia audaciosa, no mínimo pela maneira com que ele logo faz intervir os judeus, como se, inconscientemente, estivesse impaciente para romper o monopólio de verdade que os cristãos acreditavam deter". E ele acrescenta: "Declarações, que nem de longe eram tão audaciosas quanto esta, acabavam por levar *conversos* à fogueira durante a maior parte do século XVI. Este ponto de vista era revolucionário e antecipava a Reforma. Colón, naturalmente, não tem consciência dos profundos problemas dogmáticos e teológicos que isso implica [...] Mas ele já é um protestante; e este aspecto particular de sua fé religiosa é uma indicação suplementar de sua origem judaica"²⁹.

Sem chegar exatamente a fazer de Cristóvão Colombo um "pré-protestante" (mas o que significa exatamente uma tal expressão, quando se sabe que as reformas da Igreja, as reformas heterodoxas e a reforma católico-ortodoxa florescem todas das mesmas raízes comuns da espiritualidade da baixa Idade Média³⁰?), pode-se legitimamente interrogar se a frase citada acima não está relacionada com as teorias do contemporâneo Pic de la Mirandole, que via em

(27) Cf. pp. 441b-442 nas *Obras de Navarrete*, op. cit., n. 2: "Item: mando al dicho don Diego, o quien poseyere el dicho mayoralazgo, que si en la Iglesia de Dios, por nuestros pecados, naciere alguna cisma, o que por tirania alguna persona, de cualquier grado o estado que sea o fuere, le quisiere despostrar de su honra o bienes, que so la pena sobredicha se ponga a los pies del Santo Padre, salvo si fuese herético (lo que Dios no quiera) la persona o personas se determinen e pogan por obra de le servir con toda su fuerza e renta e hacienda, y en querer librar el dicho cisma, e defender que no sea despojada la Iglesia de su honra y bienes".

(28) Cf. p. 460b no *Livro das Profecias*, *Obras de Navarrete*, op. cit., n. 2.

(29) Cf. pp. 532-3 da edição francesa; pp. 443-4 da edição espanhola (com variantes em relação à ed. francesa), op. cit., n. 1.

(30) Cf. prefácio e cap. I de "Naissance et Affirmation de la Réforme", de Jean Delumeau, *La Nouvelle Clio* nº 30, P.U.F., Paris, 1973.

cada religião uma manifestação parcialmente válida da aspiração natural da alma ao divino e tentava uma conciliação entre os ensinamentos da Igreja e de outras doutrinas, como as da Cabala³¹.

Mesmo com uma tal interpretação, nuançada em relação à de Mada-riaga, ainda estamos longe da tese do padre de Leturia, que via em Cristóvão Colombo um piedoso leigo, versado em assuntos religiosos, mas também profundamente respeitoso da hierarquia e do ensinamento da Igreja; já cita-mos a recomendação feita aos herdeiros do morgado de prestar socorro ao papa em caso de cisma; e se deveria citar também, na mesma *Carta Institucional do Morgado*, a cláusula obrigando os sucessores a "mantener y sostener en la isla Española cuatro buenos maestros en la santa teología, con intención y estudio de trabajar y ordenar que se trabaje de convertir a nuestra santa fe todos estes pueblos de las Indias"³².

Como deve, portanto, ser compreendida a famosa frase sobre o Espírito que sopra onde deseja, sobre os leigos como sobre os membros da instituição eclesiástica, sobre os judeus e os mouros como sobre os cristãos? Na verdade, não se deve isolar a frase de seu contexto: Cristóvão Colombo não a pronuncia com relação à teologia dogmática ou moral, mas exatamente com relação àquilo que, em diversos autores, sábios judeus e muçulmanos assim como em autores bíblicos, poderia ser interpretado como um anúncio profético de seu empreendimento e do outro empreendimento ligado ao primeiro: a reconquista e a reconstrução da "casa santa" de Jerusalém³³. É claro que, no clima do fim do reinado de Carlos V ou do início do reinado de Felipe II, Cristóvão Colombo poderia ter tido problemas com uma tal frase, mesmo se ela se aplicava a um assunto político-religioso mais do que doutrinal. Mas Marianne Mahn-Lot destaca perfeitamente que na época em que eram correntes na Espanha as crenças sobre o papel providencial dos Reis Católicos "a pretensão constante, e quão sincera, que Cristóvão Colombo teve de ser um enviado de Deus não era julgada exorbitante por eminentes homens da Igreja"³⁴. O padre Gorricio, abade cartuxo de Sevilha, não encontra o que criticar no *Livro das Profecias* e concorda em ajudar Colombo no aprofundamento dos Livros Sagrados³⁵.

Quanto à hipótese que formulamos de uma crítica implícita em relação à perda do sentido missionário na mais alta hierarquia da Igreja, não se deve esquecer que Cristóvão Colombo se dirige nesses termos ao papa Alexandre VI, exatamente o mesmo que combateu as invectivas proféticas de Savonarola: "después de vuelto aquí non sosegaré fasta que venga V. Santidad con la palabra y escriptura del todo, el cual es magnánimo y ferviente en la honra y acrescentamiento de la santa fe cristiana"³⁶.

Entretanto, se parece problemático falar de crítica à Igreja em Cristóvão Colombo, sua confiança no papel providencial dos Reis Católicos, da Espanha, terra eleita, e dele próprio, sua cultura bíblica a serviço desses planos e de seus sonhos político-religiosos, seu orgulho — orgulho mais do que humildade no Espírito — de ter tido razão diante de várias assembleias compostas por sábios mas também por teólogos, o transforma em um perfeito representante dessa corrente típica do século XV e do início do século XVI que vê os leigos tomarem cada vez mais consciência de suas responsabilida-

(31) *Ibid.*, pp. 72-4. Cf. também Henri de Lubac, *Pic de la Mirandole*, Aubier, Paris, 1975.

(32) Cf. p. 442a in *Obras de Navarrete*, op. cit., n. 2; cf. o artigo do pe. de Leturia, op. cit., n. 1.

(33) Cf. *Livro das Profecias*, pp. 458-65 in *Obras de Navarrete*, op. cit., n. 2.

(34) Cf. M. Mahn-Lot, p. 157 in *Christophe Colomb*, op. cit., n. 1.

(35) Cf. a resposta do pe. Gorricio ao envio, por parte de Colombo, do *Livro das Profecias*, in *Obras de Navarrete*, op. cit., n. 2, pp. 458b-459a.

(36) Cf. carta ao papa, datada de fevereiro de 1502, p. 470b in *Obras de Navarrete*, op. cit., n. 2.

des religiosas³⁷. Essa corrente deveria desembocar na Espanha em duas orientações diferentes, é certo, mas que não deixaram de ter pontos de contato: a teoria que culmina em Alonso de Valdés segundo a qual o monarca apostólico deve trabalhar para a reforma da Igreja, se necessário contra o papa; e a teoria segundo a qual o soberano espanhol e seus súditos devem defender a Igreja contra os inimigos externos e internos que a ameaçam, se necessário deixando claro que a autoridade eclesiástica não dá provas suficientes de firmeza e de zelo apostólico. É essa segunda orientação que incontestavelmente prenuncia Cristóvão Colombo, este apátrida que — como o nota com muita sutileza Manuel Alvar, seguindo Ramón Menéndez Pidal — se hispanizou profundamente na linguagem e nos gostos, mas também na mentalidade político-religiosa:

*Con interés o sin él, con sinceridad o sin ella — ¿pero quién puede juzgar la conciencia del prójimo?— Colón acertó a conocer algo que por aquellas calendas, y por otras muchas, había de caracterizar a los españoles: ser más papistas que el papa. Bien merece la pena que nos detengamos en ello. La redición de las torres de la Alhambra no deja de ser un símbolo. Los reyes han debelado a la soberbia herejía y han conseguido lo que muchos pontífices no han hecho: tener celo evangélico más allá de la humana contingencia*³⁸.

(37) Sobre esse crescimento dos leigos na Igreja no século XV, ver Delumeau, *Naissance...*, op. cit., n. 30, pp. 59-69.

(38) Manuel Alvar, *Diario...*, op. cit., n. 5, t. 1, p. 56.

Entretanto, em um período no qual a ausência de cisma tornava difusa a fronteira entre as duas orientações que citamos acima, o humanista catalão Jaume Ferrer de Blanes, que os Reis Católicos haviam consultado a respeito da repartição das terras oceânicas com Portugal, via em Colombo um modelo que ele opunha da maneira a mais explícita aos membros da Cúria que viviam em um luxo tal que os fazia perder o sentido de sua missão. Eis um extrato da carta que Mosén Jaume Ferrer enviou ao Descobridor, no dia 5 de agosto de 1495, mesmo período em que Savonarola imprecava contra as torpezas de Roma:

[...] muy presto seréis por la Divina Gracia en el sinus magnus, acerca del cual el glorioso Tomás dejó su sancto cuerpo; y cumplir se ha lo que dijo la summa verdad que todo el mundo estaría debajo de un pastor y una ley; el que por cierto sería imposible si en esas partes los pueblos nudos de ropa y más nudos de doctrina no fueren informados de nuestra Sancta Fe: y cierto en esto que diré no pienso errar que el oficio que vos, senior, tenéis vos pone en cuenta Apóstolo y Ambajador de Dios, mandandoo [sic] por su divinal juicio a faser conocer su Sancto Nombre en partes de incógnita verdad: ni sería apartado de razón ni del precepto divino que un Apóstolo o Cardenal de Roma en esas partes tomase parte de vuestros gloriosos trabajos; pero la gravedad y peso de

*sus grandes mantos, y la dulzura de su delicado vivir les quita gana de seguir tal camino; y cosa es muy cierta que por esta misma causa y oficio vino en Roma el Príncipe de la Milicia Apostólica con el vaso de elección magres y descalzos con sus túnicas rasgadas, comiendo muchas veces sólo pan de mal sabor*³⁹.

(39) Cf. p. 362a in *Obras de Navarrete*, op. cit., n. 2.

É significativo constatar que em sua carta Jaume Ferrer se refere por duas vezes a "nuestra Spania". Observemos em particular a frase seguinte: "las grandes cosas que soy cierto aquí [*sic* por ali] se fallarán, tengo esperanza que serán a gran servicio de Dios y bien de toda christandad, specialmente desta nuestra Spania"⁴⁰; o que nos faz pensar no fim da *Carta a Santángel*:

(40) *Ibid.*, p. 362.

*Así que pues nuestro Redentor dio esta victoria a nuestros Illustrísimos rey e reina e a sus reinos famosos de tan alta cosa, adonde toda la cristandad debe tomar alegría y facer grandes fiestas, y dar gracias solemnes a la Santa Trinidad, con muchas oraciones solemnes por el tanto ensalzamiento que habrán, en tornándose tantos pueblos a nuestra Santa Fe, y después por los bienes temporales que no solamente a la España, mas a todos los cristianos ternán aquí refrigerio y ganancia.*⁴¹

(41) Cf. p. 12 in *La Carta de Colón Anunciando el Descubrimiento...*, op. cit., n. 10.

Claro que Ferrer e Colombo continuam a pensar em termos de cristandade. Entretanto, contradizendo o dito popular: "A Castilla y a León, nuevo mundo dió Colón", é ao conjunto da Espanha que eles reservam um lugar privilegiado na Cristandade. A homens providenciais — os Reis Católicos, Cristóvão Colombo — terra eleita: a Espanha sem distinção de Aragão e Castela. Na história da formação da consciência espanhola, para a qual a missão internacional de ordem político-religiosa da Espanha em seu conjunto desempenhou um grande papel, Colombo, o genovês, e Ferrer, o catalão, ocupam um lugar que não é mais negligenciável.

III — "La mar fecha sangre"

Nós já insistimos sobre a cultura religiosa de Colombo. Esta cultura se alimentava em particular de textos dos Profetas, dos Salmos e do *Apocalipse*. Na *Relação da Quarta Viagem*, Cristóvão Colombo, que encalhou na Jamaica, relata as dificuldades que teve para contornar a costa da América Central que ele interpretava como sendo a costa de Ciamba — a Indochina. As tempestades eram incessantes, de modo que em seu diário o Almirante evoca várias vezes a impressão de fim de mundo que sentia:

*En todo este tiempo no entré en puerto, ni pude, ni me dejó tormenta del cielo, agua y trombones y relámpagos de continuo, que parecía el fin del mundo*⁴².

*Surgí a una isla adonde de golpe perdí tres anclas, y a la medianoche, que parecía que el mundo se ensolvía, se rompieron las amarras al otro navío y vino sobre mí; que fue maravilla cómo no nos acabamos de hacer rajas*⁴³.

(42) *Relação da Quarta Viagem*, in *Obras de Navarrete*, op. cit. n. 2, p. 232b.

(43) *Ibid.*, p. 236b.

Há nessas descrições de tempestades uma dramatização levada ao extremo, de essência religiosa. Da mesma maneira que por ocasião de sua terceira viagem ele descrevia a Embocadura da Serpente — "Boca de la Sierpe" —, a Embocadura do Dragão — "Boca del Dragón" —, que constituíam obstáculos à penetração na Terra da Graça — "Tierra de Gracia" — onde ele situava o Paraíso Terrestre⁴⁴, do mesmo modo na *Relação da Quarta Viagem* tudo se passa como se as forças do mal se desencadeassem para impedi-lo de parlamentar com os mestres de Ciamba e da Península do Ouro (Birmânia). No *Apocalipse* de são João, também, numerosas são as pestes que devastam a Terra antes que a Jerusalém dos eleitos resplandeça. Ora, examinemos de perto uma das séries de imagens aplicadas a uma tempestade:

*Allí me detenía en aquella mar fecha sangre, herviendo como caldera por gran fuego. El cielo jamás fue visto tan espantoso: un día con la noche, ardió como forno*⁴⁵.

(44) *Descubrimiento del Continente Americano — Relación del tercer viaje*, op. cit., n. 2. Essa serpente e esse dragão saem em linha direta do *Apocalipse*. Quanto à Terra da Graça, Cristóvão Colombo supõe, corretamente, que trata-se de um novo continente, desconhecido dos Antigos. Enquanto havia interpretado suas descobertas precedentes em função de suas lembranças de Marco Polo (Cuba = parte de Catai, Haiti = Cipango), ele descobre o novo na América do Sul-Terra da Graça.

(45) *Relação da Quarta Viagem*, in *Obras de Navarrete*, op. cit., n. 2.

As imagens da caldeira e do forno não têm nada de muito original. Mas e a das águas mutadas em sangue? Aqui somos inclinados a ver uma influência do *Apocalipse*, no qual a imagem aparece repetidas vezes:

8 v. 6-9: *E então os sete anjos que tinham as sete trombetas prepararam-se para tocar. O primeiro anjo tocou a trombeta, e houve saraiva e fogo de mistura com sangue, e foram atirados à terra. Foi, então, queimada a terça parte da terra, e das árvores, e também de toda erva verde. O segundo anjo tocou a trombeta, e uma como que grande montanha ardendo em chamas foi atirada ao mar, cuja terça parte se tornou em sangue, e morreu a terça parte da criação que tinha vida, existente no mar, e foi destruída a terça parte das embarcações.*

11 v. 6: *Elas têm a autoridade para fechar o céu, para que não chova durante os dias em que profetizarem. Têm autoridade também sobre as*

águas, para convertê-las em sangue, bem como para ferir a terra com toda sorte de flagelos, tantas vezes quantas quiserem.

16 v. 3-4: *Derramou o segundo a sua taça no mar, e este se tornou em sangue como de morto, e morreu todo ser vivente que havia no mar. Derramou o terceiro a sua taça nos rios e nas fontes das águas, e se tornaram em sangue*⁴⁶.

Colombo, por outro lado, não está só, na literatura espanhola, no emprego desta imagem apocalíptica de águas transmutadas em sangue. Ao acaso de nossas leituras, pudemos encontrar dois casos semelhantes. Um "romance" coletado de Andés de Navia, nas Astúrias, começa da seguinte maneira:

*Agua de la mar salada
la sangre se convertía
los peces daban bramidos
con el mal tiempo que hacía...*

Trata-se do início de um "romance" consagrado à Virgem Maria, são José e o Menino Jesus. Mas, rapidamente se reconhece, graças à imagem do peixe, a influência que esse prelúdio deve ao célebre "romance" sobre a visão do rei Rodrigo "*Los Vientos Eran Contrarios*". Não é impossível que, na época de Cristóvão Colombo, uma certa variante dos "*Los Vientos Eran Contrarios*" fosse cantada com os dois octassílabos sobre as águas transformadas em sangue⁴⁷.

Na *Vida es Sueño* Basílio evoca em termos apocalípticos os prodígios que acompanharam o nascimento de Segismundo. Entre as numerosas imagens que evocam o sangue nessa descrição — pelo menos quatro — notemos: "*corrieron sangre los rios*"⁴⁸.

Pelas comparações que acabamos de fazer, aceitamos deliberadamente situar os escritos de Cristóvão Colombo no nível da literatura. Isso nada tem de artificial: graças a sua cultura bíblica, o Descobridor atinge, especialmente na *Carta à Nutriz do Príncipe Don Juan* e na *Relação da Quarta Viagem*, os pontos mais altos do gênero profético.

(46) *A Bíblia Sagrada*, tradução em português de João Ferreira de Almeida da *New Scofield Reference Bible* [Oxford University Press, Inc., 1967], Sociedade Bíblica Brasileira/Imprensa Batista Regular, 1983 (N.T.).

(47) Cf. pp. 42-7 em Seminario Menéndez Pidal, *Romancero Tradicional, I—Romancero del Rey Rodrigo y de Bernardo del Carpio*, ed. Gredos, Madrid, 1957.

(48) V. 699 na *Jornada Primera da Vida es Sueño* de Calderón, ed. Bernard Sesé, Aubier-Flammarion, Paris, 1976.

Alain Mithou é professor de Literatura e Civilização Hispano-Americana na Universidade de Rouen.

Novos Estudos
CEBRAP
Nº 32, março 1992
pp. 85-98

RESUMO

Alain Mithou discute três aspectos ligados à figura de Cristóvão Colombo — a ligação entre a empresa asiática de Colombo e a reconstrução de Jerusalém; o significado de sua vontade de se colocar enquanto leigo providencial em face da hierarquia eclesiástica; a influência que sobre ele exerceram textos proféticos — para esclarecer a importância do messianismo na trajetória do Descobridor.